



Asamblea General

Septuagésimo tercer período de sesiones

Documentos Oficiales

Distr. general
1 de noviembre de 2018
Español
Original: inglés

Segunda Comisión

Acta resumida de la 11ª sesión

Celebrada en la Sede (Nueva York) el viernes 12 de octubre de 2018 a las 15.00 horas

Presidente: Sr. Skinner-Klée Arenales. (Guatemala)

Sumario

Tema 26 del programa: Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición
(*continuación*)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse lo antes posible, con la firma de un miembro de la delegación interesada, a la Jefatura de la Sección de Gestión de Documentos (dms@un.org), e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).



Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.

Tema 26 del programa: Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición (continuación)

(A/73/69-E/2018/47, A/73/287 y A/73/293) <https://undocs.org/A/73/69>

1. **La Sra. Lora-Santos** (Filipinas), expresando alarma por el aumento mundial del hambre que se describe en el informe del Secretario General sobre desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición (A/73/293) y en *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2018*, dice que la seguridad alimentaria se ve amenazada por el cambio climático, la inestabilidad y los conflictos en muchos países. La agricultura desempeña un papel fundamental en la economía de Filipinas, donde un tercio de la mano de obra se emplea en la agricultura, la pesca y la silvicultura. A escala global, más del 80 % de los alimentos del planeta son producidos por las familias, que gestionan más de 500 millones de establecimientos agrícolas. Por ese motivo, el Gobierno de Filipinas ha apoyado firmemente la resolución de la Asamblea General relativa al Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019 – 2028). El Gobierno está invirtiendo en los sectores de la agricultura y la pesca para incrementar la producción y erradicar la pobreza; entre las iniciativas cabe señalar un programa destinado a facilitar el acceso a préstamos para familias que trabajan en la agricultura y la pesca a pequeña escala.

2. Filipinas alienta a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que ha llevado a cabo un estudio sobre el consumo de alimentos en ese país centrándose en la seguridad alimentaria y la nutrición, a seguir trabajando con entidades como la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) en ámbitos que se afrontan mejor a nivel regional, entre ellas la investigación agrícola y un sistema armonizado de etiquetado de los alimentos. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deberían ayudar a los Estados Miembros a exigir una mayor responsabilidad a los gobiernos y los organismos internacionales participantes en las iniciativas para combatir la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Los países en desarrollo necesitan más ayuda para hacer frente a esas cuestiones en tiempos de conflicto y desastres. Filipinas acoge con beneplácito la propuesta de declarar el 7 de junio de cada año como Día Mundial de la Inocuidad de los Alimentos.

3. **El Sr. Outhaithip** (República Democrática Popular Lao) dice que la agricultura da empleo a más del 70 % de la mano de obra en su país. El Gobierno de la República Democrática Popular Lao concede gran importancia al desarrollo agrícola y a la aplicación de

los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular el Objetivo 2. En 2009, el país estableció un comité nacional sobre nutrición y está aplicando un plan conexo de acción y estrategia. Otras medidas son la creación de capacidad para la asociación de los agricultores, la mejora de la infraestructura agrícola, la modernización de la tecnología y la facilitación del acceso de los agricultores a los productos financieros. El país también está trabajando con la ASEAN para aplicar el marco integrado de seguridad alimentaria y el Plan de Acción Estratégico sobre Seguridad Alimentaria en la Región de la ASEAN para el período 2015-2020, así como el plan de acción estratégico para la cooperación de la ASEAN en silvicultura (2016-2025).

4. La República Democrática Popular Lao se ha enfrentado a problemas considerables. Las municiones sin detonar han hecho las tierras de cultivo inseguras y las zonas irrigadas son limitadas. Otros problemas son las prácticas agrícolas dependientes de las precipitaciones, las enfermedades del ganado, los limitados recursos financieros y la escasa resiliencia ante el cambio climático y los desastres naturales. De hecho, en 2018 las peores inundaciones en la historia del país causaron una pérdida de vidas, así como daños considerables a los cultivos y a la infraestructura. No obstante, gracias a la ayuda de los asociados para el desarrollo, los organismos de las Naciones Unidas y otras partes interesadas, el Gobierno ha mejorado los mecanismos para supervisar y evaluar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y recopilar información sobre la seguridad alimentaria y la nutrición.

5. **El Sr. Panabokke** (Sri Lanka), observando con particular preocupación que más de 151 millones de niños menores de 5 años padecen retraso del crecimiento y otros 50 millones padecen emaciación, dice que la agricultura sostenible, el desarrollo rural y la inversión en el sector agrícola son fundamentales para romper el ciclo de la pobreza, el hambre y la malnutrición. Sri Lanka cuenta con una sólida tradición agrícola, pero el cambio climático se ha convertido en una amenaza importante para los cultivadores de arroz en particular. En 2016, el aumento de las temperaturas y la irregularidad de las precipitaciones dieron lugar a la peor sequía en más de 40 años, y a graves inundaciones al año siguiente. La consiguiente destrucción de cultivos nacionales tiene graves repercusiones en la producción de alimentos.

6. El Gobierno ha puesto en marcha varias políticas y planes para mitigar el impacto del cambio climático, además de introducir iniciativas de agricultura climáticamente inteligente, entre ellas la recogida del agua de lluvia, la diversificación de los cultivos, un

mayor aprovechamiento de la tecnología y el uso de cultivos más resistentes a los efectos del cambio climático. Además, con arreglo a la política nacional de nutrición, se han puesto en marcha iniciativas a fin de garantizar la disponibilidad de una alimentación adecuada para todos. Sri Lanka está colaborando estrechamente con los organismos de las Naciones Unidas, como el Programa Mundial de Alimentos (PMA), para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, a fin de mejorar la nutrición materno-infantil.

7. **El Sr. Andambi** (Kenya) dice que su país apoya los llamamientos del Secretario General para la adopción urgente de medidas que promuevan los sistemas de producción alimentaria sostenibles. En Kenya la agricultura representa directamente el 24 % del producto interno bruto (PIB) e indirectamente otro 27 %. También aporta el 45 % de los ingresos del Gobierno, constituye la mitad de los ingresos por exportación del país y genera el 60 % de las oportunidades de empleo. Los medios de subsistencia de más de cuatro quintos de la población rural derivan de las actividades relacionadas con la agricultura. Junto con la manufactura, la cobertura sanitaria universal y la vivienda asequible, la seguridad alimentaria y la nutrición son una de las prioridades de la política nacional. El Gobierno de Kenya tiene previsto expandir la tierra sembrada con maíz, papa y arroz en una alianza público-privada; se espera que la producción de maíz y papa aumente en más de la mitad para 2022. Los agricultores por contrato suministrarán una reserva estratégica de alimentos y se realizarán inversiones para reducir las pérdidas de alimentos posteriores a la cosecha. Además, se rehabilitarán los puntos de desembarco de pescado en el Lago Victoria.

8. La sequía y la hambruna continúan asolando al Cuerno de África; en algunas zonas del norte de Kenya, las tasas globales de malnutrición aguda superan el 30 %. Por consiguiente, el Gobierno de Kenya ha introducido una política con triple enfoque para la seguridad alimentaria que aborda la oferta, los precios y los ingresos. Entre las iniciativas relativas a la oferta figuran las subvenciones, la mejora de la investigación e infraestructura agrícola, la ampliación de créditos para la agricultura, el fomento de los mercados rurales y el desarrollo de las aptitudes empresariales de los agricultores. La compra de maíz por el Gobierno a precios más altos que las tarifas del mercado ha estabilizado los precios de ese cultivo y potenciado las reservas estratégicas de alimentos. La enseñanza gratuita y la reducción de costos de la asistencia médica pública han resultado en que la población disponga de más ingresos para comprar alimentos.

9. El Gobierno de Kenya está subvencionando los fertilizantes y considerando las reservas de cultivos como medio para satisfacer las necesidades de la población en las regiones afectadas por la sequía. El país asigna mucha importancia a la ciencia, la tecnología y la innovación y, en particular, a los adelantos en la tecnología de riego y semillas; además, copatrocinó un acto paralelo sobre los datos para poner fin al hambre durante la serie de sesiones de alto nivel del septuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General. Casi una cuarta parte de todas las empresas emergentes de tecnología agrícola de África comenzaron en Kenya; la innovación comercial en el sector agrícola es un factor clave para garantizar la seguridad alimentaria. De igual forma, las alianzas entre los círculos académicos y los sectores público y privado, el aumento de las inversiones de calidad en el sector agrícola, y el uso de la tecnología y las nuevas fuentes de datos son cruciales para lograr el Objetivo 2 de Desarrollo Sostenible y hacer frente al cambio climático.

10. **El Sr. Coulibaly** (Malí) dice que el sector agrícola es la base de la economía de Malí, que representa el 30 % del PIB y emplea a casi cuatro quintas partes de la fuerza de trabajo. El país ha realizado grandes avances en la reducción del número de personas que padecen hambre o malnutrición. No obstante, se enfrenta a grandes desafíos como la seguridad alimentaria y nutricional de una población creciente; la gestión de los recursos naturales en el contexto del cambio climático; la necesidad de mejorar la productividad y la competitividad de los productos agrícolas locales en los mercados nacionales, subregionales e internacionales; la necesidad de proteger y aumentar los ingresos de los agricultores; la gestión de los recursos hídricos; la administración de las organizaciones de productores; y el acceso a créditos para los agricultores.

11. A fin de mejorar la tecnología en la producción y la cadena de valor agrícolas, el Gobierno de Malí ha promulgado leyes que abarcan todas las actividades económicas del sector agrícola. Se ha formulado una política nacional de desarrollo agrícola y un comité dirigido por el Presidente está supervisando su aplicación. Se han hecho esfuerzos considerables para incrementar y mecanizar la producción agrícola, incluyendo el establecimiento de instalaciones de montaje de tractores y la distribución de 1.000 tractores a agricultores, la aplicación de medidas para garantizar la tenencia de la tierra y la concesión de subvenciones. Por quinto año consecutivo, el Gobierno de Malí ha asignado el 15 % del presupuesto nacional a la agricultura, con lo que superó el compromiso contraído en la Declaración de Maputo sobre la Agricultura y la Seguridad Alimentaria en África. La aplicación de la

política nacional sobre nutrición y seguridad alimentaria ha resultado en un aumento anual del 8 % en la producción de cereales entre 2012 y 2017. Más esfuerzos conjuntos por parte de todos los actores del desarrollo son necesarios para la consecución del Objetivo 2.

12. **La Sra. van Veen** (Finlandia) dice que la sanidad vegetal es esencial para la seguridad alimentaria. La propagación de plagas y enfermedades es una gran amenaza para la agricultura y el medio ambiente; dicha amenaza es agravada por el aumento del comercio internacional de los productos básicos agrícolas, el comercio en línea y los viajes. Cada año el daño que las plagas causan a los cultivos provoca pérdidas de 220.000 millones de dólares al comercio agrícola. Las plagas son también uno de los principales factores de la pérdida de diversidad biológica. Dado que no suelen tener enemigos naturales, pueden superar a las especies autóctonas en la obtención de recursos. África está enfrentando una epidemia de plagas mientras que la enfermedad del olivo afecta a Europa. A pesar del creciente riesgo que presenta la propagación de plagas, muchos países están asignando menos recursos a los servicios e investigaciones relacionados con la sanidad vegetal. Por lo tanto, el Gobierno de Finlandia propone que el año 2020 sea declarado Año Internacional de la Sanidad Vegetal a fin de sensibilizar sobre la importancia de esta cuestión para el medio ambiente, la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza. La oradora espera que la iniciativa estimule la innovación científica para contrarrestar la amenaza de las plagas, así como las prácticas responsables para limitar su propagación, y el apoyo a estrategias y servicios sostenibles para la sanidad vegetal. La iniciativa fue bien recibida en el 40° período de sesiones de la Conferencia de la FAO en 2017 y la delegación de Finlandia espera con interés recibir también el respaldo de la Segunda Comisión.

13. **El Sr. Rahmanto** (Indonesia) dice que, considerando el aumento de la subalimentación, es responsabilidad de todos crear condiciones propicias para lograr los cuatro pilares de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, uso y estabilidad. En Indonesia, las autoridades están realizando estudios sobre desarrollo rural e infraestructura, centrándose en la reforma agraria y promoviendo la silvicultura social con miras a facilitar una gestión sostenible de los recursos alimentarios a las comunidades que viven en zonas forestales y alrededor de ellas. Al invertir en la diversificación y mejora de la calidad de los alimentos básicos locales, las autoridades están alentando la producción autosuficiente de alimentos, especialmente en zonas con altos índices de pobreza e inseguridad alimentaria y contempladas en el programa nacional

para combatir el retraso del crecimiento. Las actividades intensivas en mano de obra implicadas también fortalecerán la economía en esas zonas. Además, se está trabajando en conectar digitalmente a los agricultores con el mercado, lo que aumentaría sus ingresos. El acceso a la educación, al agua limpia y al saneamiento son fundamentales para garantizar la seguridad alimentaria, que se ve amenazada por el cambio climático. La transferencia de tecnología y las innovaciones en la cadena de suministro de alimentos contribuiría a incrementar la cantidad y la calidad de la producción alimentaria.

14. **El Sr. Parajuli** (Nepal) dice que la creciente inseguridad alimentaria no solo plantea un desafío para el desarrollo, sino también a nivel humanitario. La pobreza es una de las principales causas del hambre. Cuatro quintas partes de las personas en situación de pobreza extrema viven en zonas rurales y sus medios de vida dependen mayormente de la agricultura. Por lo tanto, se debe hacer frente a las causas subyacentes del hambre y la pobreza en forma conjunta, aumentando los ingresos y la productividad, asegurando los derechos de tenencia de los pequeños agricultores y creando empleos. La inversión en la agricultura debe aumentar en forma considerable, especialmente en los países que están más atrasados; casi una cuarta parte de la población de los países menos adelantados padece inseguridad alimentaria. Los sistemas alimentarios locales y autóctonos requieren protección para garantizar la seguridad alimentaria y preservar la diversidad genética. También se debe afrontar la creciente inseguridad alimentaria en zonas urbanas.

15. La creciente incertidumbre respecto del sistema de comercio multilateral tiene un efecto negativo en las economías de los países en desarrollo, donde la agricultura representa una parte apreciable del PIB, las exportaciones y los empleos. El derecho fundamental a la alimentación está consagrado en la Constitución de Nepal, país menos adelantado sin litoral. Impulsar la productividad agrícola mediante la modernización es una prioridad para el Gobierno de Nepal, que en 2016 puso en marcha un plan de acción para eliminar el hambre y la malnutrición de aquí a 2025. Una tecnología agrícola asequible, sostenible y actualizada regularmente que sea resistente al impacto del cambio climático es esencial para el desarrollo y prosperidad de los países menos adelantados.

16. **El Sr. Tiare** (Burkina Faso) dice que el derecho de todos a una alimentación adecuada está consagrado en programas e instrumentos internacionales, como el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. La economía de Burkina Faso depende en gran medida de la agricultura, la zootecnia y la minería.

La agricultura representa el 40 % del PIB y el 84 % de los empleos. Los principales cultivos son el sorgo, el mijo, el maíz, el arroz, el cacahuete y el algodón. El sector se enfrenta a varias dificultades: la desertificación y el cambio climático; la falta de una infraestructura de almacenamiento; la pérdida de la cubierta vegetal natural; y el efecto de las enfermedades y las plagas invasoras. El Gobierno de Burkina Faso no dispone de los recursos presupuestarios para llevar a cabo sus políticas y programas encaminados a lograr la seguridad alimentaria de aquí a 2025, por lo que depende del apoyo de la comunidad internacional.

17. El Año Internacional de las Legumbres en 2016 ha contribuido a sensibilizar a la opinión pública sobre el valor nutricional de las legumbres y también a promover esa rama de la agricultura, como se señaló en el informe del Secretario General sobre este tema (A/73/287). Ese logro ha alentado a la delegación de Burkina Faso a presentar un proyecto de resolución para declarar el 10 de febrero Día Mundial de las Legumbres. Fomentar la producción y el consumo de legumbres contribuye a la seguridad alimentaria, a la salud pública, a las actividades para combatir la pobreza y el cambio climático, así como al empoderamiento de las mujeres y la juventud, quienes constituyen la mayor parte de los empleados de ese sector. El orador instó a todos los Estados Miembros a sumarse a los patrocinadores del proyecto de resolución y facilitar su adopción.

18. **El Sr. Alkadi** (Arabia Saudita), declarando que la seguridad alimentaria, especialmente en los países en desarrollo, es una de las cuestiones más urgentes del día, dice que Arabia Saudita está a la vanguardia de los países que están afrontando la crisis mundial de alimentos. A través del Centro Rey Salman de Socorro y Acción Humanitaria y en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos, Arabia Saudita ha asignado alrededor de 700 millones de dólares a la seguridad hídrica y alimentaria, al saneamiento ambiental y a proyectos sobre nutrición. Los principales beneficiarios han sido Somalia, la República Árabe Siria, el Yemen y las poblaciones desplazadas y de refugiados rohinyás en Myanmar y Bangladesh.

19. En consonancia con la Agenda 2030 y el programa del Proyecto 2030 del país, el Gobierno de la Arabia Saudita ha iniciado una serie de estrategias para contener la pobreza y fomentar la seguridad alimentaria, mantener la estabilidad de los precios de ciertos productos y respaldar a las organizaciones que asisten a las personas de bajos ingresos. Uno de los objetivos es reducir el azúcar, la sal y las grasas saturadas de los productos alimenticios y garantizar que estén libres de sustancias nocivas. Las empresas tienen la obligación de indicar el contenido calórico de los productos

alimenticios en sus envases. Otras estrategias nacionales incluyen el establecimiento de un sistema sostenible y de alta calidad para la producción de alimentos; la garantía de la diversidad y estabilidad de las fuentes externas de alimentos y el acceso a alimentos seguros y nutritivos; el fomento de los hábitos alimentarios saludables; y la creación de capacidades para afrontar los riesgos de la seguridad alimentaria.

20. Existe una iniciativa del Gobierno para promover la inversión agrícola en el exterior, en consonancia con las directrices de los organismos especializados que asisten a los países en desarrollo en materia de inversiones entrantes, creación de infraestructura, incentivos para el uso sostenible de los suelos y los recursos hídricos, expansión de las perspectivas de los productos agrícolas en el mercado, fomento del desarrollo económico en los países receptores y garantía de la seguridad alimentaria de sus poblaciones. Los países anfitriones deben crear las condiciones que den cabida a tales inversiones. Se hace imperioso el esfuerzo internacional concertado para eliminar el doble flagelo del hambre y la pobreza y concretar el proyecto de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible de aquí a 2030.

21. **Monseñor Grysa** (Observador de la Santa Sede) dice que su delegación comparte la conclusión del Secretario General de que, basándose en las tendencias actuales, el hambre no se erradicará para 2030 (A/73/293, párr. 65). Es claro que si bien la asistencia humanitaria es crucial para evitar la hambruna, resulta insuficiente para encarar las causas profundas del hambre y la inanición. La inversión adicional en la agricultura y las mejores condiciones en el comercio agrícola son medios rápidos y eficaces para transferir ingresos a algunos de los agricultores más pobres del mundo. Los Gobiernos deben intervenir para aumentar la capacidad productiva de aquellos países que no han podido atraer inversiones privadas.

22. El problema del hambre y la malnutrición se ve exacerbado por los conflictos violentos, que a su vez alimentan el subdesarrollo, el desplazamiento masivo de poblaciones y las graves violaciones de los derechos humanos; también se agrava por la distribución desigual de la producción masiva de alimentos, y los desperdicios y el consumo excesivo de los mismos. Para algunos, la solución al hambre mundial se logra reduciendo el número de personas que se necesita alimentar. Sin embargo, como ha señalado el Papa Francisco, esa es una solución falsa habida cuenta de la cantidad de desechos y el desperdicio de recursos. La reducción es fácil, ha dicho el Papa, pero es más difícil compartir. La seguridad alimentaria yace en el principio de humanidad; amar al prójimo garantiza no solamente la

seguridad alimentaria, sino también la seguridad humana en el sentido más amplio.

23. **La Sra. Mucavi** (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)), hablando también en representación del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Programa Mundial de Alimentos, dice que junto con el hambre, el índice de obesidad está aumentando a un ritmo alarmante en los países en desarrollo, a menudo coexistiendo con la subalimentación en los mismos hogares. La alimentación no balanceada es responsable de 6 de los 10 factores de riesgo de las enfermedades no transmisibles, lo que tiene un impacto negativo en el bienestar de las personas, los presupuestos públicos y las economías nacionales. La agricultura sostenible y los sistemas alimentarios son la clave para garantizar un mundo sin hambre ni pobreza, invertir las tendencias de sobrepeso y obesidad, enfrentar las enfermedades no transmisibles y lograr una utilización y gestión sostenibles de los recursos naturales.

24. El predominio del hambre y la pobreza extrema en las zonas rurales es otro síntoma de la ruptura de los sistemas alimentarios. Los trabajadores rurales a menudo tienen un acceso limitado a las tierras, al agua, a los créditos y a los mercados, y son más vulnerables a los efectos del cambio climático, en especial las sequías. La inseguridad alimentaria y la desigualdad deben ser encaradas a través de la protección social y de programas de crecimiento en favor de los pobres y que tengan en cuenta las cuestiones de género, así como también el empoderamiento de los agentes rurales. Una nueva alianza rural-urbana es necesaria para estimular las iniciativas empresariales, crear empleos para los jóvenes de las zonas rurales, proveer alimentos nutritivos a los residentes de las ciudades y garantizar ingresos decentes para los agricultores. Las inversiones nacionales e internacionales deben movilizarse para lograr un cambio de paradigma hacia los sistemas alimentarios sostenibles, saludables e inclusivos. También son necesarios los datos confiables, completos y desglosados para implementar y supervisar las políticas con base empírica.

Se levanta la sesión a las 16.10 horas.